

Año XVII

Edición en Español
sábado, 15 de marzo de 2008

el Semanario de Berazategui

Publicación gratuita

Incluye otro episodio de "El viaje de Dante"

"SI NO QUIEREN
SABER LA VERDAD,
QUE NO ME
BUSQUEN"



Santa Teresita

Editado

Número 738

TERCER MILENIO

por: **FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA** Asociación de Laicos Católicos

Casilla de Correo n° 7 - B1880WAA - Berazategui - Argentina

Entregado en mano - No arrojar en la vía pública



Semana Santa 2008

SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO - 153 ENTRE 27 Y 28 - BERAZATEGUI

16 de Marzo DOMINGO DE RAMOS

No debe faltar en un hogar cristiano el olivo bendito en esta fecha.

15:00 Hs. Oraciones a Jesús Misericordioso y María Rosa Mystica.

15:30 Hs.

Rezo del Santo Rosario.

Finalizada la oración, se obsequiará olivo bendecido a todos los participantes.

20 de Marzo JUEVES SANTO

15:00 Hs.

Oraciones a Jesús Misericordioso y María Rosa Mystica.

15:30 Hs.

RELATO AUDIOVISUAL DE LA PASIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

15:45 Hs.

VIA CRUCIS por las calles de nuestro barrio.



21 de Marzo VIERNES SANTO

14:00 Hs. VIA CRUCIS POR LAS CALLES DEL BARRIO. Desde la plaza de 24 y J.M. Fangio (ex Paraísos) hasta el Santuario.

15:00 Hs.

COMIENZO DE LA NOVENA A LA DIVINA MISERICORDIA

15:30 Hs.

SOLEMNE ADORACIÓN DE LA SANTA CRUZ. **POR LA NOCHE**

21:00 Hs.

VIA CRUCIS POR LAS CALLES DEL BARRIO. Finalizado el recorrido:

BENDICIÓN DE LAS CRUCES

¡Traiga su cruz para bendecirla como protección para su hogar o llevándola siempre con Usted!

23 de Marzo PASCUA de Resurrección

15:00 Hs. Oraciones a Jesús Misericordioso y María Rosa Mystica.

15:30 Hs.

SOLEMNE PROCESIÓN CON LA IMAGEN DE CRISTO RESUCITADO

LA PASIÓN DE DOMINGUITO

Nació en Zaragoza el año 1243. Al nacer, su madre pudo ver en su cuerpo las señales de la Pasión: una cruz en su pecho y una cinta roja en su sien. Su padre, Sancho del Val, era de noble familia y ejerció el cargo de notario en la catedral. Admirador devoto de Santo Domingo de Guzmán, a quien el Papa Gregorio IX acababa de canonizar en el año 1234, quiso bautizar a su hijo con el nombre del ilustre fundador de la Orden Dominicana; su madre, Isabel, y toda la familia, y también el vecindario, lo llamaban con el gracioso diminutivo de **Dominguito**, nombre con el cual ha pasado a la veneración de la

Iglesia. Crecía el niño, flor de gracia y bondad, como crece el lirio blanco y perfumado en el jardín del hogar. Cuando apenas tenía siete años fue admitido en el coro de la catedral de Zaragoza. El padre y toda la familia habían puesto en él sus mejores esperanzas; confiaban verlo crecer robusto y virtuoso, y cerrar los ojos a la vida con el amoroso beso de su hijo muy amado.

Era el día del Jueves Santo del año 1250. En la catedral se había conmemorado solemnemente la Pasión de Jesús, que recibía la adoración de los fieles. Acabados los actos, todos regresaron a sus casas.

Dominguito, terminada su tarea, solo y con paso apresurado para no causar ansiedad a su madre, se dirigió también a la suya, que estaba a regular distancia de la catedral, atravesando el barrio judío, entonando salmos inocentemente ante el oculto y secreto odio de sus moradores que lo oían y lo tomaban como un desafío. Eran aquellos unos tiempos de luchas civiles y odios religiosos feroces. Los hebreos, irreductibles como siempre, respiraban amenazas y venganza contra los cristianos (en aquel entonces la *Aljaferia* o sinagoga de los judíos había prometido que a quien le entregara un niño cristiano, lo eximirían de la pena y el tributo). Algunos voluntarios judíos se pusieron al acecho cerca de la catedral, guiados por Moisés Albayn, uno de sus más furiosos jefes, para capturar un niño cristiano. Al ver al monaguillo que se dirigía a su casa, lo siguieron y cuando hallaron ocasión de no ser vistos por nadie se abalanzaron sobre él y se lo llevaron bien amordazado para que no gritase. Protegidos por la oscuridad, se dirigieron hacia un lugar solitario situado en las orillas del Ebro. Temblaba el niño, pero, como mansa oveja conducida al sacrificio, no dejaba oír su voz. A los insultos de los asesinos, que maldecían al Dios de los cristianos, al Nazareno Crucificado, no respondía el niño sino pronunciando el nombre de Jesús.

-“¡Jesús! ¡Jesús!”- iba diciendo y repitiendo el indelencible monaguillo.

En medio del silencio de aquella noche, sólo interrumpido por el murmullo de las aguas del río, resonaban sordos golpes y horribles blasfemias. Una voz sutil suspiraba siempre más débil: “¡Jesús! ¡Jesús!”, mientras las sombras de aquellos asesinos se movían en dirección a una pared situada en un lugar desierto. Allí, ante un grupo numeroso de judíos, crucificaron al niño. De las manos y los pies traspasados brotaban ríos de sangre inocente. Ante un espectáculo de tal naturaleza todavía saltaban, llenos de gozo infernal, aquellos despiadados verdugos, los cuales, recordando que a Jesús de una lanzada le abrieron el costado, no quisieron privar de este dolor al pequeño crucificado. Moisés Albayn desenvainó el cuchillo y se lo clavó en medio del corazón.

Los padres de Domingo, mientras, buscaban angustiados a su hijo. Era ya muy entrada la noche y el hijo todavía no había aparecido. Habían ido a la catedral, mirado y recorrido todos los rincones de la misma; habían preguntado por él en las casas de los parientes y amigos, y nadie había podido darles razón. La madre no cesaba de llorar. Entretanto, los asesinos, ante el tierno cuerpo exánime, iban maquinando sus planes diabólicos. ¿Lo dejarían en aquel mismo lugar? No era ello cosa prudente, pues los cristianos, si lo encontraban, sospecharían de ellos al verlo clavado en cruz como burla a Jesús, crucificado en el Gólgota. Y, lo que sería peor, harían de él un ídolo, y lo venerarían en los altares como a un mártir de la fe.

- ¡Al río! ¡Al río! - murmuraban, mirando en torno

suyo, temerosos de ser descubiertos.

- ¡Que la corriente de agua se lo lleve hasta hacerlo desaparecer en alta mar; así nadie se enterará! - dijeron entre ellos.

Y, sin pérdida de tiempo, realizaron sus criminales designios. Sin miramiento alguno lo arrancaron de la cruz, desgarrando así sus tiernos miembros, calientes todavía. Albayn cortó la cabeza y las manos del niño y se las quedó como trofeo regalando el tronco a sus cómplices. Más adelante echó estos miembros en un pozo de la misma casa donde se había consumado el sacrificio, temeroso de la justicia. Sus cómplices se llevaron el tronco envolviéndolo en un saco y corrieron hacia la ribera del río. Llegados a ella, dirigieron una mirada en su torno, por si alguien los estaba espionando y, al no divisar a nadie, arrojaron el cadáver al agua.

-¡Ah!... respiraron aquellos malvados. Todo se ha consumado. Las aguas son mudas y nada dirán.

-¡Maldito cristiano! ¡Que los peces te traguen!- exclamó otro.

Pero el perro de don Sancho, padre del niño, no cesaba de ladrar junto al pozo donde se hallaban la cabeza y las manos de Domingo. Intrigados, vaciaron el pozo y apareció la cabeza coronada de espinas y las manos taladradas.

Pocos días después, unos pescadores que cruzaban el río vieron una luz misteriosa; se acercaron a ella, y en medio de aquellos resplandores sacaron el cuerpo del hermoso monaguillo, que tenía los pies traspasados y el costado abierto por un cuchillo.

¡Qué espada de dolor atravesó el corazón de aquella enlutada madre cuando recibió en sus brazos al hijo que con tanto afán y tan inútilmente había buscado! Pero un dulce pensamiento la confortaba. Aquella luz prodigiosa con que habían aparecido aureolados los mortales despojos le revelaban que había otro angelito en el Cielo: su amadísimo hijo. Aquellas heridas le decían que, si en su cuerpo se había reproducido la imagen de Jesús Crucificado, su alma compartía también con él la felicidad de la Gloria. Y ella, la buena madre, tuvo la dicha inefable de ser la primera en besar las reliquias del altar donde el santo monaguillo es venerado por sus conciudadanos bajo las bóvedas de la catedral de Zaragoza. No muchos años después del martirio, hacia el

PARA RECORDAR EN ESTA SEMANA MARZO

SÁB 15 San José.

DOM 16 DOMINGO DE RAMOS.

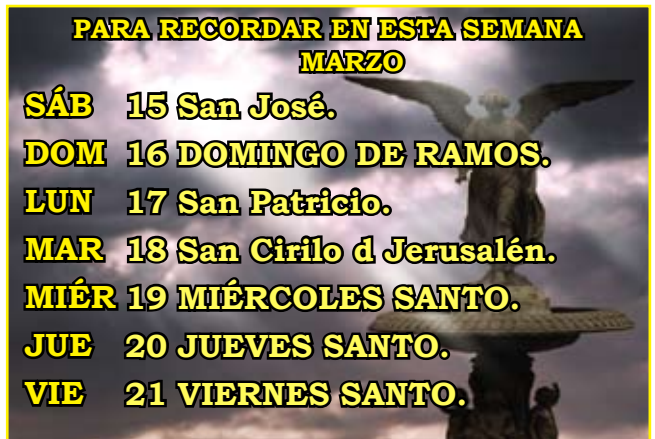
LUN 17 San Patricio.

MAR 18 San Cirilo d Jerusalén.

MIÉR 19 MIÉRCOLES SANTO.

JUE 20 JUEVES SANTO.

VIE 21 VIERNES SANTO.





Desde las 9:00 hs.
RETIRO ESPIRITUAL
Inscripción: 4256-8846

15:00 hs. **SOLEMNE PROCESIÓN**
con la Imagen Milagrosa

De regreso al Santuario
Suelta de 1.000 globos
con intenciones

Obsequio de estampas
a los peregrinos

SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO
153 entre 27 y 28 - Berazategui
Ciudad consagrada a la Divina Misericordia

atardecer, en un rincón de la catedral, cerca de la capilla del Santo, envuelto en una ancha capa, estaba un hombre, solo y arrodillado, orando profundamente y con los ojos anegados en lágrimas. ¿Por qué lloraba aquel hombre? ¿Qué le pedía al pequeño Santo? Aquel hombre era Moisés Albayn, el asesino del monaguillo. Nadie había podido descubrir a los asesinos.

La visión de su víctima, pura, dulce e inocente, no se apartaba nunca de los ojos de Moisés Albayn. Noche y día le parecía que aquellos ojos negros le miraban fijamente, como para decirles a él y a sus compañeros: "Ningún mal os he causado, ¿por qué pues, me crucificáis?". Sentía siempre resonar en su corazón los golpes que había dado para hundir los clavos que atravesaron aquellas manecitas blancas y tiernas; veía también aquellos pies graciosos que se extendían en horribles convulsiones, mientras él, el verdadero verdugo principal, los perforaba a martillazos.

¡Qué noche de terror y de angustia infinita! El insomnio no le dejaba un solo momento; los fantasmas más horribles torturaban continuamente su exaltada imaginación persiguiéndole una mano pequeña que chorreaba sangre. Sin poder sufrir más aquellas imágenes que le perseguían, se dirigió hasta el altar de su víctima a implorar piedad y clemencia.

Moisés Albayn confesó sinceramente su delito dando muestras de arrepentimiento. Fue perdonado bautizándose en la verdadera fe católica.

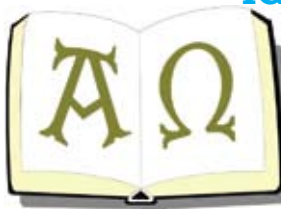
Desde entonces, el verdugo no sintió más aquella angustia; no tuvo ya miedo de su víctima. Mientras dormía tranquilo y sosegado se le aparecía el monaguillo con las manos traspasadas pero resplandecientes de luz paradisiaca, y se las alargaba en se-

ñal de paz, en dulcísimo acto de amor.

Mal estuvo el crimen, pero nadie es perfecto y el arrepentimiento del verdugo hizo que alcanzara el perdón; lo importante de todo es retractarse de los males realizados, sabiendo que siempre hay perdón cuando existe sincero dolor de los pecados. Para eso Dios nos ha dejado el Sacramento de la Confesión, no dejemos de aprovecharlo para limpiar nuestras almas.

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS

... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD
**CATECISMO DE LA
IGLESIA CATÓLICA**



Nota 135

Tales rupturas que lesionan la unidad del Cuerpo de Cristo (se distingue la herejía, la apostasía y el cisma) no se producen sin el pecado de los hombres: "Donde hay pecados, allí hay desunión, cismas, herejías, discusiones. Pero donde hay virtud, allí hay unión, de donde resultaba que todos los creyentes tenían un solo corazón y una sola alma". *Orígenes*.

Hacia la unidad.

Aquella unidad "que Cristo concedió desde el principio a la Iglesia... creemos que subsiste indefectible en la Iglesia católica y esperamos que crezca hasta la consumación de los tiempos". Cristo da permanentemente a su Iglesia el don de la unidad, pero la Iglesia debe orar y trabajar siempre para mantener, reforzar y perfeccionar la unidad que Cristo quiere para ella.

Continuará

Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...



**RETRO ESPIRITUAL
DOMINGO 30 DE MARZO
9:00 HORAS
Inscripción 4-256-8846**

Visite el **“SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO”**

Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui - Buenos Aires
Horario de visitas y atención: Todos los días
de 9:00 hs. a 11:00 hs. y de 14:00 hs. a 16:00 hs.

Colectivos: 98 (3 y 5), 603 (1-M-6-7-4), 219 (3)

DIRECCIÓN POSTAL: C.C. n° 7 B1880WAA Berazategui - Argentina
WEBSITE: www.santuario.com.ar **E-MAIL:** fundacion@santuario.com.ar

El 13 de cada mes **SOLEMNE PROCESIÓN** con la Imagen Milagrosa de “María Rosa Mystica”.

... y volverá a su hogar con la paz en el corazón...

El Viaje de Dante

LA DIVINA COMEDIA

Dios también tenía preparada una sorpresa para Luzbel... una sorpresa “caliente”...



Continuará